

8 de marzo de 2023

GUIÓN LITÚRGICO EUCARISTÍA

(A modificar, completar... en cada diócesis. Cada comunidad parroquial o grupo elige los cantos para la Eucaristía según sus posibilidades)

MONICIÓN DE ENTRADA:

Bienvenidas/Bienvenidos a esta Eucaristía con el marco de fondo de la celebración el "día de la mujer".

En el libro de Judith la frase "El Señor Dios lo hizo por la mano de una mujer", nos recuerda algo que muestra la Historia de la Salvación y es que nuestro Dios, en ese modo suyo de actuar en la historia, desde abajo y desde el margen, desde quienes no tienen poder, ni lugar, ni palabra reconocidos, ha actuado muchas veces a través de mujeres que, rompiendo el marco estrecho en que les encerraba su cultura o la sociedad de su tiempo, han tomado la palabra, han ocupado un lugar, han activado su poder para salvar o mejorar no sólo sus vidas sino las de su pueblo. Así ha seguido siendo a lo largo de toda la historia. Así sigue siendo hoy también.

Por ello, celebrar este día es clamar por la dignidad, la igualdad real y la equidad en todos los ámbitos; es luchar por la desaparición de todo tipo de discriminación. Es luchar contra la pobreza, el atropello y es exigir que termine toda violencia contra el cuerpo de las mujeres.

Es, en definitiva, pedir y trabajar por un mundo más igualitario en el que se respete el derecho de las mujeres.

ACTO PENITENCIAL:

Por no reconocer y valorar a la mujer en el rol que desempeña como impulsora del cambio social. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Por no poner fin a las desigualdades de las mujeres en el mercado laboral y acabar con la brecha salarial. CRISTO, TEN PIEDAD.

Por la precariedad laboral que sufren miles de personas y que sigue teniendo mayoritariamente rostro de mujer. SEÑOR, TEN PIEDAD.

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Las lecturas correspondientes a este miércoles en el que estamos ya dentro de la cuaresma nos hablan del sufrimiento, de la calumnia, del desprecio que en ocasiones se sufre..., pero también y, sobre todo, de la confianza en Dios.

Muchas veces, al igual que el profeta, sentimos en nuestra vida esa falta de aceptación por parte de los demás, ese recibir mal por el bien que hemos hecho o intentado hacer. Que esto no nos desanime. Sigamos como Jeremías pidiendo clemencia y amor para nuestros detractores.

En el Evangelio, S. Mateo nos narra como Jesús va explicando a sus discípulos lo que va a ocurrir con Él. La madre de Santiago y Juan, lejos de entender, solicita los mejores puestos para sus hijos.

8 de marzo de 2023

PRIMERA LECTURA: Lectura del libro de Jeremías 18, 18-20

Ellos dijeron:

«Venga, tramemos un plan contra Jeremías porque no faltará la ley del sacerdote, ni el consejo del sabio, ni el oráculo del profeta. Venga, vamos a hablar mal de él y no hagamos caso de sus oráculos».

Hazme caso, Señor, escucha lo que dicen mis oponentes.

¿Se paga el bien con el mal?,
¡pues me han cavado una fosa!
Recuerda que estuve ante ti,
pidiendo clemencia por ellos,
para apartar tu cólera.

Salmo Sal 30, 5-6. 14. 15-16

R/. Sálvame, Señor, por tu misericordia
Sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás. **R/.**

Oigo el cuchicheo de la gente,
y todo me da miedo;
se conjuran contra mí
y traman quitarme la vida. **R/.**

Pero yo confío en ti, Señor;
te digo: «Tú eres mi Dios».
En tu mano están mis azares:
líbrame de los enemigos que me persiguen. **R/.**

EVANGELIO: Lectura del evangelio según San Mateo (20, 17-28)

En aquel tiempo, subiendo Jesús a Jerusalén, tomando aparte a los Doce, les dijo por el camino:

«Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará».

Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos y se postró para hacerle una petición.

Él le preguntó:

«¿Qué deseas?».

Ella contestó:

«Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda».

Pero Jesús replicó:

«No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?».

Contestaron:

«Podemos».

Él les dijo:

«Mi cáliz lo beberéis; pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre».

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra los dos hermanos. Y llamándolos, Jesús les dijo:



www.iglesiaporeltrabajodecente.org
info@iglesiaporeltrabajodecente.org

8 de marzo de 2023

«Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo.

Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos».

ORACIÓN UNIVERSAL

En el Evangelio son muchas las mujeres que se acercan a Jesús para hacerle alguna petición, Jesús alaba en ellas su fe, como ellas dirijamos con fe firme, nuestra súplica al Padre.

1. Por el Papa Francisco: para que el Espíritu de Dios lo ilumine y fortalezca en su misión de conducirnos y confirmarnos en la fe en Jesucristo, roguemos al Señor.
2. Por la paz del mundo: para que la justicia y la concordia reinen en el corazón de todos, roguemos al Señor.
3. Por los enfermos y cuantos sufren por cualquier necesidad: para que encuentren la ayuda y solidaridad que necesitan, roguemos al Señor.
4. Por las mujeres que sufren la agresión verbal y física, por el simple hecho de ser mujer, roguemos al Señor.
5. Por las personas que son víctimas de la "Trata de persona, para cualquiera de sus fines: sexual, laboral, comisión de delitos, matrimonios forzados, mendicidad, roguemos al Señor.
6. Por nosotros los que celebramos la Eucaristía: para que seamos siempre defensores de los derechos de todas las personas y trabajemos por la igualdad laboral y salarial, roguemos al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Creemos en la bondad y el valor de las mujeres,
en su fuerza y salud,
en su capacidad de llorar, reír y celebrar,
en su capacidad de responder a la vida,
de pensar, amar, resistir, apoyar, trabajar.
Recolectoras de frutos, campesinas, criadoras,
educadoras, pioneras, tejedoras, costureras,
obreras, madres, científicas, médicas,
amas de casa y economistas,
trabajadoras ocultas sin salario en casa
y trabajadoras asalariadas fuera de casa.
Reconocemos y celebramos esta diversidad
y esperamos el día en que todas las mujeres
puedan expresarse como son,
compartiendo los beneficios
de la vida y el trabajo.
Queremos trabajar por un tiempo
en que la violencia y la desigualdad desaparezcan
y hombres y mujeres podamos amar y ser amados,
y el trabajo, la riqueza y la dignidad sean justamente compartidos.
AMÉN

(Sugerimos leer el Manifiesto al terminar la Eucaristía)

